

Paisaje de Interés Cultural del Paso de Zafarraya (Granada) Demarcación paisajística: 31. Vega de Granada y Tierra de Alhama.

Correspondencias con el Mapa de Paisajes de Andalucía (CMA 2005):

Área/s: L1. Serranías de montaña media.

Ámbito/s: 34 Sierras de Loja.



Observación de Samuel Edward Widdrington al paso por estas tierras a mediados del siglo XIX reflejada en su obra *Spain and the Spaniards in 1843*, vol. 1, London 1844, p. 321.

“ [...] las casas y los cultivos del campo han mejorado en todos los aspectos, durante los escasos años transcurridos desde que pasé por este lugar; y el aspecto de sus habitantes, que entonces era tremendamente lúgubre. El valle se encuentra fabulosamente irrigado; y los labriegos, atareados con sus cultivos de primavera: batatas y hortalizas y maíz, con escaso espacio dedicado al trigo y cebada. Antaño había un pequeño espacio de bosque milenario en la falda de la montaña, del cual, el doctor Daubeny apreciaba la existencia de especies botánicas, pero toda había desaparecido, pues se había puesto todo en cultivo. [...]”

LOCALIZACIÓN



★ Paisaje de Interés Cultural Demarcación paisajística Provincias

Paisaje de Interés Cultural Demarcación paisajística Cabeceras municipales

El paisaje del Paso de Zafarraya presenta una característica muy marcada contrastando el gran corral montañoso de roca caliza gris con la planicie que se extiende a sus pies de las tierras de arcilla margosa rojiza, un amplio territorio cultivado y habitado que ordena las parcelas regularmente conformando su imagen actual de paisaje agrario. En esta barrera de formaciones rocosas, el paso de Zafarraya ha permitido la comunicación desde época prehistórica, habiendo dejado constancia en yacimientos arqueológicos como la Cueva Redonda (Alcaucín), el Hoyo Limón (Alcaucín), el Cortijo de los Morales (Alcaucín), o la necrópolis argárica de La Viña (Zafarraya). La frecuente utilización de este paso como lugar de comunicación entre la costa y el interior consolidó su carácter de lugar estratégico durante la Protohistoria y el período romano, manteniéndose en época medieval islámica con un fuerte protagonismo en el control del territorio que le otorgó otro de sus rasgos paisajísticos: la militarización del entorno mediante la construcción de elementos defensivos como los castillos y la serie de torres que bordean el límite norte del *polje* y, en el llano, los recintos Zafarraya o de la Torrecilla. Desde la conquista castellana este ámbito se mantuvo como un paisaje ganadero hasta que, a finales del siglo XVIII, las políticas ilustradas de Carlos III incidieron en él roturando y cultivando la tierra con la intención de incrementar su rendimiento económico.

